EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

Una variedad por fondo.

¿En dónde pensarán nuestros lectores que se encuentra instalada la Agencia Ejecutiva de esta ciudad? Seguramente me dirán que en la calle de Largacha núm. 40. Cierto, ciertísimo; pero es el caso que la tal casa tiene una habitación á mano derecha entrando, cuyo piso pesa sobre un sótano ó cantina: que la tal habitación recibe la luz de una reja por la que no se pueden asomar las narices, pena de caer asfixiados por olores más activos y picantes que los del clo-roformo más refinado. Así como en todo almacén de harinas, tiendas de comestibles, comercios de arroz y azúcar; se usa un instrumento de hoja de lata que apelan *balanzón*, porque sí; de la misma figura existe un cortado debajo de la reja donde todo el mundo, de tiempo inmemorial, ha creído tener un retrete, para sus *necesidades* particulares. Niños y niñas, jóvenes y viejos acuden á llenar el *balanzón*, y los vecinos colindantes están disfrutando de los efluvios invisibles que exalan los mil *belvederes* en miniatura, que á manera de diminutas pirámides, húmedas y frescas por el rocío de la mañana, humean en espirales azuladas al primer beso del sol en todas las estaciones del año. En este *balanzón* hay una puerta que dá entrada al sótano ó cuadra, cuya puerta, en la parte superior de sus dos hojas, tiene dos rejillas, que sirven para liar los ronzales de cuantos asnos, mulos y demás animales tienen que permanecer aherrrojados, interin sus dueños dan fin á los negocios que los traen á Guadix, y mulos y asnos se portan como sus amos, sin miramientos á que haya quien pueda observarles, y acrecen al acerbo común, todo aquello que no les es necesario y que les estorba para vivir, después de haber hecho una fácil ó laboriosa digestión. Suplicamos á nuestros ediles que vean el modo de extirpar estas costumbres tan á la *pata la llana*. Póngase primero la consabida advertencia, que en ninguna parte se vé; pero que aquí es muy necesaria, tal vez por la razón de que pocos saben leer y menos escribir:

SE PROHIBE POR
LA AUTORIDAD ORI-
NAR Y ENSUCIAR EN
ESTE SITIO.

Y de este modo, es decir, por temor á

la autoridad, podrá evitarse lo que en manera alguna se puede conseguir por la sola convicción de la decencia pública.

¿No es indecoroso que en la misma puerta de un elegante mirador, que nuestros antepasados construyeron para solazarse en las fiestas y diversiones que entonces tenían lugar en el cuadro de nuestra bonita plaza, luzca, por su ausencia, la corrección en las costumbres, la curiosidad que debe ser aneja á estos edificios comunales, donde en días de celebración de santos, de fuegos artificiales, de recreaciones acróbatas, se reúne lo más granado de la juventud accitana en número de muchos cientos de personas? Hablan mal, muy mal estas estragadas costumbres de la cultura de una ciudad que supo erigir esa elegante obra sustentada en su primer piso por ocho columnas de berroqueña piedra, y su techumbre en otras ocho de notable mármol, formando diez y seis elegantes arca-das, todo basado en el más rígido orden arquitectónico, en el orden romano.

Si nuestros antepasados levantaran la cabeza y vieran los remates de los nobles tres escudos que coronan esta obra, en el deplorable estado que hoy se encuentran, se dolerian al pensar en la ingratitud de sus hijos, en su apatía, en su incuria y abandono, contemplando que no ha de pasar mucho tiempo sin que las aguas del cielo, filtrándose por los intersticios que ha dejado en ellos durante nuestra vida, alguna que otra exhalación, consuman la destrucción de un monumento del tiempo de Felipe III. La faja que paralela corre bajo la cornisa del segundo cuerpo, lo demuestra así. Hed aquí la inscripción, que en letras mayúsculas, en una sola línea, así lo acredita:

GUADIX MANDÓ HACER ESTA OBRA, SIEN-
DO CORREGIDOR DON ANTONIO ALVAREZ
DE BOHORQUES CABALLERO DEL ABITO
DE SANTIAGO, IEN TIL HOMBRE, DEL ACA-
SAREALDESUMAGESTAD

Es copia exacta y tal como se halla, sin separación en las palabras, ni signos ortográficos.

Otra faja más pequeña corre también por bajo de esta cuya inscripción está borrada con lechadas de cal, y solo se lee al fin de ella,

AÑO DE 1606 .:

Tres pájaros de un tiro puede matar nuestro municipio atendiendo en todos sus extremos estas indicaciones; tres obras de impor-

tancia relativa en la que alcanzarían honra, y sus administrados provecho inmediato, pues no solo el tanto por ciento es el que produce aumento de capital sobre la tierra; también la decencia y el alma exigen que se las pague aquello á que tienen derecho á disfrutar, exigiendo imperiosamente la conservación de la cárcel material en que fijaron su residencia; la seguridad del cuerpo humano.

¿Está conforme con las reglas de ornato el poyo que existe en medio de la calle para penetrar en la casa que hoy habita don Salvador Carrasco? Debe desaparecer semejante tropezón, trampa que en noches oscuras puede ser causa de que cualquier cristiano, con juicio ó sin él, se rompa la crisma en esas noches que dá el almanaque luna, pero en el cielo, y que por este motivo no se enciende el alumbrado público, aunque nuestra ciudad esté más oscura que boca de lobo; pues volvamos la esquina de dicha casa, y es necesario, ó tener mucha memoria para acordarse que existe una sima donde se puede caer de cabeza y dar el alma á Dios, ó no llevar en el cuerpo esas luces que apagan las de los ojos, cosa algo frecuente en la tierra de San Torcuato: nuestro municipio pudiera ordenar que desde la misma esquina se colocara una verja de hierro que indicara á los transeuntes nocturnos la continuación de la línea recta hasta que desapareciese el peligro para volver á la izquierda y bajar la cuesta escalonada que conduce á la plaza, desde donde puede verse la tercera obra que es necesaria para fin y remate de esta variedad. La crestería del elegante mirador reseñado más arriba, se encuentra en un estado deplorable; obra, como ya hemos dicho, de nuestros antepasados, que tendrían más dinero que nosotros, ó más gusto, ó menos necesidades materiales de esas que impone la lucha por la existencia; lo cierto es, que todos los pueblos se desviven por conservar una piedra antigua con una simple inscripción, y nosotros en lugar de edificar, si lo que nuestros padres nos legaron, no lo destruimos, dejamos con nuestra apatía y nuestra indiferencia que el tiempo lo destruya, dejando para mañana lo que puede hacerse hoy á poco gasto, sin hacer caso del dicho vulgar, que por un clavo se pierde una herradura. Nosotros apuntamos, si no damos en el blanco, la culpa no es nuestra; porque la mira de la prensa es segura, y solo cuando las autoridades administrativas se alejan demasiado de la pública opinión, es cuando aquella no alcanza á colocar sus proyectiles en el sitio que desea, doliéndose mucho

de que sus indicaciones no sean atendidas, pues nada hay más doloroso para ella, que predicar en desierto.

J. REQUENA ESPINAR.

La romería de San Anton.

Apenas amaneció el día 17, consagrado por la Iglesia á celebrar la memoria y virtudes de San Antonio Abad, santo que sufrió con heroico valor las tentaciones de satanáas, que formó serio empeño en conquistar para sí su blanca alma, mostrando al varón intrépido los alhagos y concupiscencias de la carne bajo sus múltiples aspectos y en todas sus formas, cuando se personaron en las heras que cercan su hermita los vendedores ambulantes de dulces, frutas y chucherías; los devotos de aquel y los aficionados á ver los toros que temprano y en grandes grupos *van por el agua bendita*; y allí, los unos y los otros satisficieron sus caprichos, *tomando además su correspondiente copita de anisado*, néctar consolador de sus vacíos estómagos, y estimulante además del apetito menos dispuesto á hacer los honores al desayuno.

A las diez de la mañana cambió aquello de aspecto y donde no se vieron sino animales al natural conducidos por somnolientos gañanes, empezaron á aparecer toros engalanados con frontiles y banderas, hechas con pañuelos de seda de colores, proporcionados por las *novias* de los dueños de aquellos, y conducidos á brazo cada cual por tres jóvenes más ó menos robustos, que cogidos á los cuernos y á la cola, los llevan á la ermita con el fin de obtener el agua bendita, que les ha de librar de todo mal; no sin hacerse ellos alguno, merced á las caídas que suelen dar al ser arrastrados en muchas ocasiones por sus cernúpetos conducidos.

A las once tuvo efecto la función de iglesia y la procesión en la que el Santo ostentó sus floridas andas, y los cofrades su devoción á tan gran abad.

Por la tarde tocó su vez á las mulas y caballos que aparecieron engalanados también, y montados por bizarros jóvenes unos, y por hombres duros otros; aquellas puestas que se hacían sobre cual era más corredor, se acabaron desde que las *pererras chicas y grandes* escasean, y se limitaron los jinetes á dar las *nueve vueltas* y proporcionar á sus *bestias* el agua consabida.

Como la tarde fué más que mala, pues tuvo los honores de pésima, se vieron pocas señoritas por aquellos sitios; semejándose las que se *atreveron* á salir, á estrellas fugaces por lo pronto que desaparecieron. Quedaron muchas por lo tanto, en la *caja con sus trajes flamantes*, sus sombreros y sus indispensables quitasoles, (preparados de antemano,) esperando mejor ocasión, lo que fué gran lástima, puesto que el día de San Anton es uno de aquellos en los que en esta población hay más que lucir y más que admirar al bello sexo. Los pollos por consiguiente, tristes, inconsolables, casi llorosos.

Entre dos luces, crecieron de punto las *turcas* y *pitimas*; que en este día tiene Baco muchos prosélitos y adoradores.

A última hora se retiraban los romeros renegando del día, y esperando que el año venidero será más complaciente y les dejará gozar de las delicias escatimadas por ésto.

GARCI-TORRES.

LICHO.

En junta general celebrada el día 18 de este mes,

para elegir la Directiva de esta Sociedad para el presente año, recayó la elección en los señores que siguen:

Presidente,

Don Francisco Minagorre Cubero.

Vice-Presidente,

Don Juan Ortiz Vera.

Secretario,

Don Aureliano Bojo.

Archivero,

Don José Pérez López.

Tesorero,

Don José Cambil.

Vocales,

1.º Don Torcuato Carrasco.

2.º Don Daniel López.

3.º Don Cristóbal Castro.

4.º Don Miguel Arenas.

Nos complacemos al decir que los salones de esta Sociedad en referida noche, presentaban un magnífico espectáculo. Más de doscientas personas entre socios y transeúntes asistieron al acto, que revistió los caracteres de una grande solemnidad, sin que una nota desfavorable resaltara en tal reunión; antes bien, nos creíamos trasportados á otros centros de los que hemos visitado en nuestras largas ausencias de la patria que nos vió nacer; y aunque se dice que toda comparación es odiosa, no mentimos si afirmamos que la ilustración vá en aumento en este país, debido al roce y comunicación que se ha desarrollado entre sus habitantes, y que nada tiene que envidiar este Liceo á los demás de España. ¡Ojalá que el entusiasmo que demostraban todos en semejante elección se demostrara también al unísono, en las épocas señaladas para el nombramiento de nuestros representantes políticos, desechando siempre y en toda ocasión aquellas personalidades, que después del regalo del acta, no se acuerdan para nada de nosotros; pues en su olimpica altura, no agradecen á nadie su elección, mas que al ministro que les colocó en la lista de los favorecidos, en recompensa de servicios personales que todos ignoramos, ó para contar con un sufragio en Cortes que siempre y en todas ocasiones diga amen, cuando el Gobierno pronuncia la frase sacramental, así que finaliza la discusión de presupuestos buenos ó malos: representantes de *sí y nó*, que no abren su boca más que en los solemnísimos momentos de salvar las mayorías, emitiendo sus votos inconscientes, aunque sean contrarios al mandato, que deben suponer recibido de sus electores; por más que en un rincón de sus conciencias hierva el remordimiento de no ignorar que en sus elecciones, para nada se acordaron de ellos las personas que resultaron insertas en las listas del escrutinio general.

Lo que dice uno.

I

Estupendos escritos; pretenciosas hipótesis, recalcitrantes conceptos, maremagnus filosóficos; cerebros atrofiados, síntesis de lo absurdo; discusiones estériles, aniquilamientos doctrinales; revuelta confusión; lucha irritada y encubierta con la sarcástica buena forma; dilucidaciones sobre antiguos y empolvados textos; imposiciones metafóricas, *verdades* de bulto y arlequinesco aparato, frases pomposas y vacías para la sencillez del pueblo que necesita saber y se le entorpece con fanfarronadas

de relumbrón, tal es el concepto que merecen ciertas especies de escritores que con el fin de darse un poquito de importancia salen á la palestra á *pasar* á los que leen entendiendo algo y á dejar más á oscuras á los que no sacan nada en claro de ellas.

Si imperfección se le concede al hombre, el demonio de la vanidad es una de ellas, y si se pretende predicar ciencia de una manera propia para darse *charol* (valga la frase) el ser moral y científico es sinónimo de ser modesto y humilde; talento y presunción se divorcian, y éstos que á títulos de padres del pueblo proclaman poseer la panacea moral y la verdad científica en público, propinando como primera diligencia una indigesta elucubración para la inmensa mayoría, me recuerdan á Robespierre, que en la Asamblea jacobina bramaba contra los tiranos, siendo el primer defensor de la guillotina a cuyos siniestros brillos y entre la humeante sangre que la roleaba surgían las ideas del que se proclamó protector del pueblo contra la tiranía con la sana intención de hacerse el dueño de Francia. Así estos Robespierres morales (1) (no digamos por esto que les guié mala intención) pretenden, si no hacerse dueños de una nación, al menos darse bombo diciendo para su capote: —Pasemos en olor de sabios que eso lisongea nuestro amor propio, al mismo tiempo que digan: —¡Qué talento tiene fulano! que aunque no lo hayamos entendido ninguno, nos ha dejado convencidos á todos! ¡Oh!...

II

Y tu, caro lector, (y dispénsame si te tuteo) si alguna vez te se ocurriera pasar por hombre sabio, el medio es sencillísimo: procura escribir mucha hojarasca, revistela con los nombres de muchos autores, afrancesa algunas palabras, porque la gran cuestión es que no los entiendan, fingete ser mártir del estudio, que así despertarás más interés; di que no te guía otro objeto que el bien de tus semejantes, y con todo esto y un poquito de sagacidad, cádate hecho un sabio de tomo y lomo, capaz de discutir lo discutible y lo indiscutible.

Por la copia,
DR. CHLORIDIUSKY.

El acólito de la Catedral.

Tenía 13 años cuando entró de acólito en la Catedral de Toledo.

El dean y canónigo magistral de la iglesia primada, don Lorenzo Hernández Alba, recibióle bajo su amparo, lo educó en las prácticas cristianas, lo inclinó á seguir la carrera eclesiástica, formó su corazón y su inteligencia.

Nadie como Antolin el acólito para preparar una misa de *Requiem*, un solemne *Te-Deum* ó una novena. Todos le conocían, todos le apreciaban. Su carácter franco y decididor le había abierto las puertas á muchas amistades.

Al protegido del dean, á aquel mozo alto, moreno, enjuto de carnes y de mirada viva é inteligente, se le veía en todas partes; en la sacristía, en el coro, en la capilla, en el presbiterio. No daba un momento de descanso á sus piernas ni un instante de sosiego á su espíritu activo é inquieto. Los altares estaban limpios como ascua de oro.

Hijo de unos honrados labradores de la provincia, se distinguió pronto por su carácter audaz y emprendedor, por su firmeza de voluntad, por su inteligencia privilegiada.

Dicen algunos que hastiado de la vida campestre y de su sencilla calma, marchóse de la aldea...

(1) Si el lector encuentra alguna palabra más apropiada, aplíquela.

desapareció para sumergirse en el oleaje inmenso de las grandes ciudades.

—¡Cuánto vale Antolín!— decían muchos.

—¡Ah, ganapan! ¡Ya te ajustaré yo las cuentas!— exclamaba su padre, dando paso por los ojos á la satisfacción que en su ánimo producían las alabanzas al chico.

Pocos años después, Antolín el acólito era canónigo de la Catedral de Toledo.

Cuando en la soberbia nave apiñada multitud, de rodillas en el entosado, elevaba al Todopoderoso íntimas plegarias, el antiguo acólito, el hijo de labradores, de hinojos ante el altar mayor, sonreía y rezaba.

Llegaba el momento, don Antolín subía al púlpito... murmullos prolongados entre la inmensa muchedumbre. Iba á predicar don Antolín.

—¡Qué pico de oro!—mascullaban las viejas.— ¡Qué poderosa inteligencia!—decían los fieles toledanos.

En la cátedra sagrada pocos lograrían los triunfos del ex-acólito de la Catedral.

Rumores de temor, ojos que miraban con espanto al púlpito, el ¡ah! solenne de todas las admiraciones... el convencimiento en todos los semblantes, cuando don Antolín se volvía á la Virgen en acción de gracias por haberle permitido hablar.

Fuera, ya en la plaza, se cantaban himnos de gloria en loor de don Antolín.

¡Qué pico de oro! ¡Qué poderosa inteligencia!

*
* *

En uno de los días más fríos del año 1853 abandonó el ex-acólito Antolín su querida Catedral. Iba á ocupar lejos de allí un puesto más preeminente. Sus méritos le daban al fin lo que él deseaba: una mitra.

Y dicen que de rodillas ante la Virgen del Sagrario, y mientras fuera le esperaban sus «amados hermanos» para acompañarlo hasta el pueblo vecino, don Antolín dirigía á la Virgen una ardiente plegaria.

—Permite, Madre mía, que aquí vuelva. Aquí deja mis afecciones, mi cariño, mi alma. Ruégote fervoroso para que en esta Catedral encuentren sepultura mis huesos.

Y al dar la espalda, quizás para siempre, al soberbio retablo del presbiterio, velvióse repentinamente y en voz baja, pero enérgica, terrible, murmuró:

—¡Volveré!

El acólito ocupa hoy el elevado cargo de Cardenal Arzobispo de Toledo. Antes ha sido canónigo de la Catedral de Granada, Obispo de la de Jaen y Arzobispo de la de Valencia.

VARIEDADES.

Curiosidades.—El calendario las tiene poco conocidas, y hé aquí algunas de ellas.

Ningun siglo puede comenzar en Miércoles, Viernes, ni Sábado.

El mes de Octubre principia siempre en el mismo día que Julio; Diciembre en el mismo que Setiembre-Febrero, Marzo y Noviembre, comienzan en el mismo día de semana.

Mientras que Mayo, Junio y Agosto principian en días distintos entre sí y distintos entre los demás meses del año.

Estas reglas no tienen aplicación en los años bisiestos.

El año ordinario acaba siempre en el mismo día de semana con que principió.

Por último, los años se repiten, es decir, tienen el mismo calendario cada veintiocho años.

Sin perjuicio de esta regla fija, suelen repetirse también por periodos de once, y once y seis años (total veintiocho años.)

Las calles.—No se han compuesto, y en virtud de la persistencia de las lluvias están intransitables y algunas convertidas en pequeñas lagunas. Debe procederse á la inmediata composición en bien del vecindario; esto es lo justo, Sr. Alcalde, y lo que debe mandar S. S."

Hielos.—La semana que ha terminado ha sido fatal para todos los que padecen afecciones catarrales. Avanzan cada día más á nuestro paralelo los intensos fríos que nos viene anunciando la prensa del Norte; evidentes señales de que la nieve no tardará en caer sobre nuestros fértiles campos.

Cultivo.—Sin ayuda del doctor Koch, hace mucho tiempo tenemos en Guadix un criadero de bacillus. Pátese cualquier vecino por la puerta de la hojalatería del señor Sánchez, y verá que es verídica nuestra asersión. El espeso y negro líquido estancado allí, procedente de los derrámenes de la fuente del Hospital, produce un hedor insoportable. Llamamos la atención de nuestros ediles.

Asamblea.—Se trata de que se reuna en Madrid, en el próximo mes de Mayo, una de propietarios de viñedos, vinicultores y demás interesados en la producción de vinos y aguardientes, con objeto de acordar las peticiones que deban dirigirse al Gobierno para obtener la reforma del impuesto de consumos y otras medidas que se estimen necesarias para salvar la riqueza vinícola.

Miseria.—De San Petersburgo telegrafian que el gobierno imperial ha consignado 15 millones de rublos para la provisión de granos en las provincias donde la cosecha ha sido mala. Plagios; hace lo que hacen nuestros gobernantes.

Suscriptores.—En esta semana, hemos tenido el gusto de conversar en el Liceo, con don José Sánchez Andrade, de paso para Jaen; con don José Antonio Noguerol, de Fonelas, llegado aquí para evacuar asuntos judiciales; y con don Eudaldo Jutgalar Alsubide, que de Benalúa viene con frecuencia á negocios de su casa.

Caravaca.—Suplicamos, á *La Luz de la Comarca*, nos diga si *El Sol*, periódico de la misma localidad, sigue publicándose; pues hace mucho tiempo que no aparece por nuestra Redacción.

Alcaldes.—Eclipse total; el telescopio político de más potencia no alcanza á distinguir el más leve girón de estas nebulosas órbitas. Guadix está en tinieblas, esperando con avidez que la línea recta en que se han colocado todos estos satélites de la tierra rompa su conjunción, y aparezca radiante y luminoso el Sol del encasillado. *Papam habemus*, y sin embargo, la piqueta de un nuevo Gobierno quiere abrir brecha en el balcon del Vaticano. Cisma de Alcaldes.

D. E. P.—Ha fallecido en Dólar el que fué nuestro amigo don Juan Bautista García-Varela, tío de nuestro compañero de redacción don José María García-Varela. Descemos á su familia la consiguiente resignación, enviándole el más expresivo pésame.

Alarma.—La que tuvo lugar á las primeras horas de la noche del Juéves último en la calle de Mendoza, fué producida por las voces de una señora que desde el balcón de su casa dió voces de ladrones. A los pocos momentos la policia se presentó en aquel lugar, y procedió al registro de la casa del médico don José del Valle; pero los pájaros habian volado.

Contribución.—Pasados algunos días quedarán abiertas al público las oficinas para la recaudación de cédulas personales en esta ciudad, cuyo cobro estará á cargo de don Eduardo Robles Ferrer.

En san Sebastin.—Celebróse el 20 del corriente la fiesta anual con que es obsequiado el santo por los fieles, con las acostumbradas ritualidades; hubo mucha concurrencia, y se vendió la tradicional zanahoria á diestro y siniestro.

CHARADA.

I

—¿Qué sucede en esta casa?—
Pregunta un médico entrando.
—¡Ay doctor, que se me muere Berta, de un dolor extraño!
—La veremos.

—Pase usted.—

—La pulso, síncope raro;
y grita mucho, señora?
—Sí, grita de cuando en cuando.
—Pues *prima segunda tercia*.
—¡*Segunda tercia!* ¡Qué escándalo!
—Y no es extraño que un *dos*.
—¡A *dos prima!* Me desmayo;
prima tres no lo resisto;
salgamos, doctor, salgamos.

II

—Malditos montes de *Todo*
malditos, malditos baños;
fuimos primero á Alicúm,
después á Zújar y á Bátor.
—Hay allí tantos paseos
ocultos entre peñascos...
—Es la historia natural
la que presenta estos casos.
—En mi clínica, señora,
se presentan á diario.
—Y curais las *recidivas*?
—Solo en ejemplares raros:
la recidiva es frecuente
si se dá el segundo paso;
entonces, no hay curación.
—¡Ay doctor, Berta lo ha dado!
—Inevitable el tercero.
—Su madre lleva el octavo.
—A los pies de usted, señora.
—Doctor... os beso la mano.

III

La dama lanzó al doctor
una mirada, que claro
quiso decir, más palabras
que si fuese un diccionario.
El doctor toma el sombrero
y se marcha murmurando:
—Calenturas remitentes,
que no las cura... ni el diablo;
esta señora, conmigo
no dá el noveno espectáculo.

R.

La solución en otro número.
A la anterior, CHICAGO.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de	14'25 á 14'50 Pta.
Cebada »	de	5'75 á 6'00 »
Centeno »	de	8'50 á 9'00 »
Maiz »	de	9'00 á 9'50 »
Habas »	de	9'00 á 9'50 »
Garbanzos »	de	25'00 á 35'00 »
Judías »	de	17'00 á 18'00 »
Lentejas »	de	7'00 á 8'00 »
Aceite arroba,	de	11'50 á 12'00 »
Patatas »	de	1'00 á 1'25 »
Cañaño »	de	11'00 á 11'50 »

EL CORREDOR,
Matias Lorente.

Guadix.—Imp. de Miguel López-Argüeta.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

VENTA

LA DEL APROVECHAMIENTO DE LOS ESPARTOS de la octava parte del monte de las Dehesas, por término de tres años. Se admiten proposiciones en la Dirección y Administración de este periódico.

Nuevo establecimiento
DE
ULTRAMARINOS
CALLE DEL PÓSITO.

El antiguo comerciante de esta localidad, D. José Sánchez Duarte, ha trasladado su establecimiento de la calle Nueva á la del Pósito, próximo á la calle Ancha, presentando al público un exquisito surtido en ricos aguardientes legítimos de uva, Rom, Cognac, Ginebra y Anís de las mejores marcas; salchichón de Vich, chorizos de Extremadura, chocolates, cafés, manteca de Hamburgo, harina lacteada y otra infinidad de artículos, con gran rebaja de precios.

Pólvora y municiones de todas clases.

Herraduras para caballerías.

PAPEL PARA ENVOLVER.

En la Administración de este periódico se vende el kilògramo á cincuenta céntimos de peseta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

D. JOAQUÍN PÉREZ GÓMEZ,
Empleado que fué en la suprimida Subalterna de Hacienda de esta ciudad y del Ayuntamiento de la misma, ha montado un centro donde se confeccionan á precios sumamente módicos repartos, amillaramientos y todas clases de trabajos concernientes á las corporaciones municipales, cuentas, particiones, pedimentos de jurisdicción voluntaria, etc. Al intento cuenta con la cooperación de personas peritas en los centros de la capital de la provincia, y de letrados en esta ciudad.

También se encarga de asuntos judiciales. Oficina Puerta de Granada, n.º 17 horas de despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde.

FINCAS EN VENTA

A voluntad de su dueño, una Huerta nombrada de la Castaña, en esta ciudad, dando frente al principio de la calle de Granada, cercada de tapia y setos que guarecen su circunferencia de nueve fanegas de tierra de pan llevar sin respecto á medida, y de los árboles frutales que abundantemente contiene, y las aguas que como de propiedad viene utilizando de la fuente llamada del Almorojo, cada dos semanas, y todas desde ponerse el sol de los Sábados hasta hacerlo en los Domingos, con las que de aluviones afluyen á su acueducto, libre de cargas, y con la casa que incluye reditua anualmente cincuenta fanegas de trigo, por tenerse en cuenta el alquiler de aquella al cultivador.

Una haza como de ocho fanegas de tierra de pan llevar y de riego con el rútan de la ace-

quia de Misculares en este término, y un secano por cima de ellas, en distintos pedazos, conteniendo en su perímetro, 45 álamos de peralejo fino, 56 olivos de buena vejetación y producto en su clase de plantones y 7 en reproducción por haberse helado en parte en el año corriente; y todo reditua anualmente veinte fanegas de trigo.

Una cueva sin número en la cañada de los Gitanos, de esta ciudad, cuyo rédito de arriendo anual asciende á 144 reales.

Y el capital de 4014 reales de censo, sobre varias cuevas en este término, cuyos réditos anuales ascienden á 170 reales 32 céntimos. De su valor capital se dará razón casa de su representante, D. Antonio Ortiz y Lopez, portales de la plaza número 17.—Guadix 26 de Septiembre de 1892.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0'50 Ptas
En toda España, trimestre adelantado,	2 »
Ultramar, semestre idem	6 »
Países extranjeros, un año id.	12'50 »
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADÁ, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

IMPRESA

DE

MIGUEL LÓPEZ-ARGUETA

PLAZUELA DE VILLALEGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____